

## La crítica contemporánea frente a la pipa de Gandalf (una dialéctica post-reaccionaria)<sup>i</sup>

\*\*\*

La adolescencia y el arte han ido como dicen las abuelas “cogidos del pipí” en muchísimas ocasiones. De hecho, podría pensarse que el arte, para quienes queremos vivir de él, con él y por él, resulta un constante ser adolescente, gobernado por las incertidumbres propias de esa edad en la que adole(s)cemos de todo el mundo y el mundo ado(s)lece de nosotros. Una extrañeza y un inconformismo permitían que la sangre galopara obligándonos a movernos, pero no en cosas productivas y de provecho como esperaban nuestros padres, sino a hacerlo en el terreno de lo inútil, de aquello que no tiene un fundamento o un propósito claro para los que no adole(s)cen y andan metidos en la rutina de una falsa adultez, amarga y vestida de paño con horario de oficina.

La adolescencia no trata de un periodo temporal que la ley colombiana impone desde los 10 hasta los 17 años. Se trata, más bien, de una actitud, que es la de un flojo muchachito que quiere dormir todo el día, masturbarse y pasarla con los amigos, como es a la vez de ese que pelea a los papás, al colegio o al del transmilenio porque no le paran bolas, porque quiere irse por su lado, demoler hoteles (García, 1984), quemarlo todo y botar las cenizas en el horizonte.

Aclaro, el presente escrito no excluye otras comparaciones del arte con otras etapas de la vida o clasificaciones taxonómicas del mismo. Tales visiones del arte son como los nombres de la virgen María, sabemos que es una y todas a la vez, es la misma pero toma forma y se muestra diferente según el lugar y quien la vea; así pues, tenemos la virgen del Carmen y el arte povera, la virgen de Chiquinquirá y el arte de Raquira, la virgen del agarradero y el arte del desbarrancadero, la virgen del pozo y el arte ostentoso. Como quieran llamarlo, naif, pop, kitsch, conceptual... el arte es arte para el que esté dispuesto a recibirlo y creer en él, como en un acto de fe en lo que no se puede probar pero en lo que sí se puede sentir.

\*\*\*

La universidad es una pompa de jabón en la que creemos estar seguros. Durante aproximadamente cinco años vemos el mundo desde la transparencia de esa burbuja académica como si tocáramos la realidad, como si todos los mundos fueran posibles, incluso desentendiéndose del mundo como tal. Alzamos puentes de balsa que median entre una infinidad de referentes y estructuras académicas con las prácticas artísticas y lo que queremos ser cuando seamos grandes, cuando seamos creadores. Suponemos que,

con el paso de los semestres y la aprobación de cada materia, este puente se cimenta y adquiere mayor envergadura, pero resulta que estamos en una burbuja tóxica con olor a lavanda, cuyo tiempo acaba pronto y nos damos cuenta que el puente, al reventarse la pompa, simplemente tiene sus bases en el aire; también descubrimos que ese puente, aunque bonito y caro a nuestros afectos, no tiene un lugar al que llegar, no sabemos dónde irá a parar a ciencia cierta llevando nuestros pasos a lugares insospechados que nada tienen que ver con lo que pensamos era nuestro futuro, pero que para bien o para mal hemos tenido la suerte de llegar.

Para el año 2009, en Colombia fueron evaluados en los Exámenes de Estado de Calidad de la Educación Saber Pro (Icfes, 2011) doscientos doce programas de Bellas Artes y afines en niveles técnico profesional, tecnologías y nivel universitario de los cuales se presentaron 10.206 estudiantes obteniendo resultados destacados en los componentes de Pensamiento Crítico y Entendimiento Interpersonal y no tan buena participación en el de Solución de Problemas, según el ICFES; fuimos y seguimos siendo evaluados, medidos y estandarizados mediante un cuestionario con un Núcleo Básico Común (NBC de ahora en adelante, como la cadena gringa de televisión) que se supone debe mostrar nuestro rendimiento como profesionales a futuro, se supone que debe indicar cómo nos han formado y yendo un poco más allá nos compara con otras profesiones casi que diciendo hasta qué punto es válida la formación en artes plásticas en el país. ¿Qué le podríamos aportar a un país que ahora está intentando medirse en términos de competitividad frente al mundo?

\*\*\*

*– Mijo y ¿usted qué piensa hacer de esta vida?, ¿de qué va a vivir? Al menos eso del arte ¿le permite pensionarse?*

Hablaba de cómo el arte es un buen adolescente, con todo lo que eso puede implicar. Una de esas cosas es precisamente definir un rumbo y pensar qué será el futuro, ¿seremos médicos, ingenieros, arquitectos, contadores, astronautas, rock stars, nudistas de apolo's men? ¿En qué nos desempeñaremos? Lucas Ospina aproxima una respuesta al hablar en *¿De qué vive un artista?* (Ospina, 2011) Al decirnos muy amablemente que clase de peripecias hacen los artistas para vivir: algunos viven de la renta, de un negocio que le permite el auto-mecenazgo, de la docencia, de la docencia universitaria con su inflación académica...

*-- Papá, pues si a uno le gusta lo que hace, puede vivir tranquilamente de eso.*

Quizás con un buen puntaje en las pruebas Saber Pro, con mostrar un nivel por encima del nivel 3 en las NBC logremos el nombre suficiente para poder vivir del arte, de la obra.

Imaginemos que llega esa tía que tanto nos ha pedido un cuadro para la sala y pues dudando frente al cuadro neo-fluxus dadaísta cripto indigenista, sobre si va o no va con sus muebles, mostramos la consabida prueba y sus buenos resultados; con eso podremos dar un parte de confianza sobre la trayectoria que como artistas tenemos, podemos decir lo pertinente que es nuestro trabajo y lograr que eso afecte las sensibilidades de quien está llevándose la obra.

De pronto con este buen puntaje en el Saber Pro tenemos más entrada en el mundillo de los museos y el de la gestión cultural, un buen puntaje puede pensarse como el escalafón necesario para puntuar como un buen burócrata de la cultura, al fin y al cabo ya está probado que tienes un Pensamiento Crítico y Entendimiento Interpersonal propios de los burócratas que pueblan las instituciones de nuestro país. Que divertido ser burócrata, especialmente cuando no ha sido la razón para entrar al programas de arte, cuando en gran parte de los programas universitarios contemplan mínimamente la gestión como parte de sus currículos y la consabida empatía con las instituciones solo se da cuando se presenta a convocatorias un proyecto y es aprobado, más allá de eso las relaciones artistas- instituciones del arte son igual de divertidas que besar un cactus.

Las pruebas son ese invento reciente para determinar la manera como solucionamos problemas, problemas contenidos en un cuestionario —que son idénticos a los que se presentan en la vida real—, problemas puestos a personas que han sido instruidos en la labor de crear interrogantes más que respuestas. Y eso lleva a pensar en la correspondencia de estas pruebas con lo que se enseña en la academia, hasta qué punto lo que se enseña corresponde con lo que está esperando el resto de la sociedad, o al menos lo que el sistema artístico espera (aunque obviamente este último espera más cosas, de las que hablaré luego)

\*\*\*

---

*"B: debí escucharte paja! Te imaginas todos esos burritos como yo ilusionados con que quedarían, exponiendo sus trabajos, dedicándose días a hacer su portafolio con mucha delicadeza, un texto de no más de 500 palabras para que los jueces lo lean perfectamente, sus cronogramas, colocando meticulosamente cada dato contable para q no falte ni sobre un peso, creyendo que sus trabajos podrían ser visibles..."*

---

---

*P: muy paila burro, y de repeso nos dan esta cosa que tengo en las manos, algo que pretende ser una publicación seria, pero resulta ser todo lo que sobro del 2012 de una programación a manera de premio de consolación quizá? Q nos den un libro que valga la pena en cuando sea! Aun q sea por el esfuerzo innecesario de efectuar la regularidad y el papeleo.” (Burro & Paja, 2013)*

---

La formación en el campo de las artes para el 2003 concentraba el 32% de programas (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. Alcaldía de Bogotá, 2007) en el país, la situación no es que haya cambiado mucho a pesar de la apertura de varios programas en el Valle y en el Tolima, se sigue concentrando la formación y la creación en la capital, pese a los laboratorios regionales de creación-investigación del Ministerio de Cultura la circulación de los productos artísticos se circunscribe a unos pocos espacios centralizados y en términos generales a la gente le importa un bledo la movida en las artes plásticas del país.

Las cifras no mienten, eso dicen los estadistas. En un período de cinco años han cruzado por la puerta grande de la academia alrededor de 10.206 nuevos artistas plásticos, visuales y afines, chicos y chicas que han debido enfrentarse como muchos de los estudiantes universitarios de otros programas al desempleo del país, a la rosca de las instituciones, a tener que laborar en otros campos menos en el que se prepararon, a buscar escape en alguna convocatoria a residencia artística en la que bíblicamente muchos son los llamados pero pocos son elegidos.

Podemos vivir de convocatorias y de choco ramo con leche, siempre y cuando el texto convenza al jurado y las 500 palabras encajen en el discurso oficial con los respaldos necesarios, con la cita de la cita de la cita, cuando no se tiene la verborrea suficiente es cuando se está en aprietos. El caso es el siguiente y doy fe de él porque ocurrió ante mis ojos: el joven triple X, cuyo placer y sentido de vida es el pintar, se encuentra preparando su proyecto de grado, que trata sobre la pornografía, otra de sus aficiones. La manera en cómo él ha planteado su trabajo ha terminado produciendo un grupo de pinturas donde lo carnal resalta, cada cuadro tiene un fragmento amplificado de una escena de una película para adultos, sin mostrar abiertamente lo que normalmente vemos en la pantalla el cuadro sugiere la genitalidad y provoca un revolcón (al menos en la mente sucia de mi persona) y hasta ahí todo va bien, se trata sencillamente de unos cuadros que te gustan o no, que te provocan a hacer más cosas o te repugnan, que apelan a tu visceralidad. El asunto se transforma en el momento en el que hay la presentación ante los tutores, profesores del programa, algunos estudiantes colados -en los que me cuento- y algún

invitado que va a hacer barra a la pobre víctima que, desde el momento en que empieza la sustentación, se tiene que transformar en un burrito intelectual que debe explicar con argumentos, respaldados por algún filósofo de moda, el porqué de la fragmentación de la imagen y la teoría de los conjuntos, una aplicación novedosa de la matemática con sus fraccionarios en el plano pictórico, una yuxtaposición de campos de conocimiento, el intrincamiento del número y el pincel, pigmento y ecuación... y ¿el porno?. Digamos que alguien con la soltura suficiente en la palabra no sólo va a sustentar la combinación de Rembrandt con Euclides y la Chicholina (un maravilloso threesome) pero este no era el caso del joven triple X, él quien había llevado su argumentación en un escrito, quedó helado ante la lluvia de preguntas que pedían una instrucción de astronauta para ser resueltas. La exigencia de la academia superaba su discurso y la habilidad de improvisar un subterfugio para salir airoso del asunto no le acompañó, al final solo quedó una sensación de extrañamiento porque lo que menos importó fue la pintura y esas imágenes, pues el aparataje académico te pide más que eso.

\*\*\*

*Tal vez mas velocidad  
Es lo que necesito sentir  
Sobre mi cabeza el aire pasar  
Con mucha fuerza  
Y cerrar los ojos  
Y dejar entrar todos los sonidos  
Que pasan.....  
Que pasan*

*Prefiero ver una chica  
Con el cuerpo tatuado  
Y la cara pintada  
En mi ciudad en cualquier esquina  
En una esquina rayada,  
En una esquina rayada (Prefiero, 2005)*

Nos tocó crecer. Nos tocó ser la corbata que remata el traje de la adultez.

Ingresar en la burbuja académica supone una entrada a un refugio en el que la validez de tus ideas y de tus obras no los da la obra misma, se exige también que el artista sea parte de ella, que realmente tome en serio los planteamientos Beuysianos de extender el campo del arte y entenderlo como la vida, lo cual no sería malo si no es porque se está dejando de vivir realmente, la creación no importa si no lo que se piensa y se puede

deducir de ella. Esto atañe tanto a los artistas del centro como a los de las regiones. El joven triple X estudiando fuera de Bogotá se encontró en esta situación al igual que muchos otros, porque quizás esa entrega es una copia de la entrega de los estudiantes de maestría de alguna universidad rola<sup>ii</sup>, que a su vez es copia de alguna escuela extranjera. Poco importa pues estamos en un mundo globalizado donde la reproductibilidad de la obra de arte es nada comparada a la reproductibilidad de modelos educativos descontextualizados, de pruebas saber Pro que pretenden una competitividad en el arte como si se tratará de una ingeniería, como si el quehacer estético pudiera ser cuantificado. Se responden más cuestionarios sobre filosofía que si estuviéramos estudiando dicha carrera.

Pero no importa, no me hagan caso, adolezco de un mar de hormonas saliendo por mis dedos al teclear, quizás prefiero salir con el joven triple X tomarme una cerveza y decirle como me pone su pintura antes que volver a la clase, quizás es mejor una pared rayada en el centro de mi ciudad que una instalación mal puesta en el único y supuesto museo de estos lares.

No importa donde me encuentre, da igual, sea como sea triple X podría pagarme para escribirle sus 500 palabras y aplicaríamos a una convocatoria, ojala una internacional, donde ganaríamos puntos por ser exóticos y jóvenes, por venir de la provincia, incluso, podríamos intentar cambiar esos cuadros por una instalación con recursos efimeros, pobres y hablar de la ausencia de medios para la creación y muchas cosas más, enredando la imagen en la palabra, haciendo artificios del lenguaje para hacer más densa esa manchita bermellón del cuadro...

O podríamos simplemente trabajar, hacer obra. Los pajazos mentales son menos interesantes que los que se hacen con la mano, aunque se ponga peluda.

Adole(s)cer en la academia no me parece tan buena idea. Sí, es verdad, el cartón lo vale. Mis padres agradecerán poder decir que su retoño es profesional y aunque no entiendan de qué va a vivir, tiene título universitario. Pero eso no importa, porque el Arte adole(s)ce el mundo y se pierde en los acontecimientos más importantes de la humanidad como en un cielo azul coronando una montaña hecha de retazos verdes y naranjas, las tetas de una Venus fulminante o del resonar de una varita en la reja al paso de un transeúnte por la calle de una ciudad indiferente, no en un cartón firmado por el rector, el decano, el director de programa y el asistente del ministerio de Educación. No en la sonrisa del galerista que te va a permitir exponer tu *"Composición con vagones vibrantes, queso rallado y chocolate de taza sobre papel de lija"* (Nazon, 2006)

---

<sup>1</sup> Título tomado de <http://www.yerav.com/generador/> generador de nombres de ponencias, a falta de ideas el buen crítico y artista ha de ser recursivo y apoyarse en la red para solventar sus problemas creativos.

<sup>2</sup> El término "rola" es de cariño, al fin y al cabo la concentración histórica de programas de arte del país se ha encontrado allí y no es de extrañar esta copia si los docentes de artes que dictan en la región son egresados del centro del país y la historia de la región con la academia de artes no es tan fructífera ni tan consecuente como para decir que se han creado dinámicas propias y métodos singulares con los que podemos enfrentar este fenómeno de reproducción de la formación en artes.

Burro, & Paja. (2 de julio de 2013). Recuperado el 2 de julio de 2013, de EL HENO CONTRAPRODUCTENTE: <http://elhencontraproducente.wordpress.com/2013/07/>

García, C. (Compositor). (1984). Demoliendo Hoteles. [C. García, Intérprete]

Icfes. (2011). *Exámenes de Estado de calidad de la educación superior SABER PRO. Resultados del período 2005-2009*. Icfes, Bogotá.

Nazoa, A. (2006). *Las Artes y los Oficios*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Ospina, L. (3 de marzo de 2011). *lucaspina.blogspot.com*. Recuperado el junio de 2013, de <http://lucaspina.blogspot.com/2011/03/de-que-vive-un-artista.html>

Pornomotora (Intérprete). (2005). *Prefiero*. Bogotá.

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. Alcaldía de Bogotá. (13 de Diciembre de 2007). *Bogotá Humana. Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte*. Recuperado el 30 de junio de 2013, de <http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/portal/sites/default/files/1/politicas/2.pdf>